



ERRORES

MÁS FRECUENTES

AL PONER

LÍMITES

A LOS NIÑOS

Equipo Psicosocial
Escuela Luis Oyarzún Peña



1

Falta de consistencia

Uno de los errores más comunes es no ser consistentes en la aplicación de las reglas. Los niños necesitan saber lo que se espera de ellos y cuáles son las consecuencias de sus acciones. Si los límites cambian constantemente, los niños pueden sentirse confundidos y frustrados.

2

Establecer expectativas poco realistas

A veces, los padres pueden establecer expectativas poco realistas para la edad y etapa de desarrollo de sus hijos. Esto puede llevar a la frustración tanto para los padres como para los niños. Es importante tener en cuenta la edad y las habilidades individuales de un niño al establecer límites.



3

No explicar el motivo detrás de las reglas

Los niños son más propensos a obedecer las reglas si comprenden por qué son importantes. No explicar el motivo detrás de un límite puede hacer que los niños se sientan resentidos o confundidos.

4

No escuchar a los niños

A veces, los adultos pueden imponer límites sin tener en cuenta las opiniones o necesidades de los niños. Escuchar a los niños y permitirles expresar sus pensamientos y sentimientos puede ayudar a establecer límites de manera más efectiva.



5

Castigos excesivos o inapropiados

Utilizar castigos excesivos o inapropiados, como el castigo físico o amenazas exageradas, puede ser perjudicial para los niños y dañar la relación entre padres e hijos. Es importante buscar formas más positivas y efectivas de enseñar límites.

6

No ser un ejemplo

Los niños a menudo imitan el comportamiento de los adultos que los rodean. Si los padres no siguen las mismas reglas que se les imponen a los niños o si muestran un comportamiento inapropiado, los niños pueden sentir que las reglas no son justas o necesarias.



7 Ignorar el refuerzo positivo

Es importante no solo centrarse en los castigos, sino también en reforzar el buen comportamiento con elogios y recompensas adecuadas. El refuerzo positivo puede ser una herramienta poderosa para fomentar un buen comportamiento.

8 Ser demasiado permisivo

Aunque es importante establecer límites, también es esencial no ser demasiado permisivo. No establecer límites en absoluto puede llevar a problemas de disciplina y comportamiento en los niños.



9

No adaptar los límites al desarrollo

Los límites deben ajustarse a medida que los niños crecen y desarrollan nuevas habilidades. Lo que es apropiado para un niño de tres años puede no serlo para un niño de diez años.

10

No involucrar a otros cuidadores

Es importante que los cuidadores, ya sean padres, abuelos o maestros, estén en la misma página en cuanto a los límites y reglas. La falta de coordinación puede llevar a la confusión de los niños.